

**LA GUITA, DONDE MÁS SE NECESITA
DOCUMENTO BASE
EN TEORÍA. Presupuestos actuales. Las ideas se vuelven números.**

Presupuesto y participación.

Autor: Ramón Espasa

El presupuesto es la configuración numérica y contable de todas las obligaciones y políticas que una administración (Estado, Generalitat, Ayuntamiento) llevará a cabo durante un año. Cada vez son más complejos, tanto en su elaboración, lectura como interpretación, debido al incremento de obligaciones y políticas de todas las administraciones. Asimismo, el margen para la elaboración de presupuestos diversos es escaso (aunque no inexistente), puesto que la inercia de los presupuestos anteriores es muy grande. Cabe destacar que un presupuesto aprobado implica la existencia de una mayoría política y de gobierno que ha sido capaz de presentarlo y a posteriori ejecutarlo. Es decir, sin una mayoría política no existe presupuesto.

Dejando a un lado los ingresos, la distribución de las partidas presupuestarias de gasto (1. Personal 2. Bienes y Servicios 3. Intereses 4. Transferencias Corrientes 5. Amortizaciones 6. Inversiones 7. Transferencias de Capital 8. Variación Activos Financieros 9. Amortización Deuda) responde fundamentalmente a un equilibrio entre obligaciones heredadas de los ejercicios anteriores (personal. Inversiones plurianuales, políticas en curso, servicios de prestación obligada, etc.) y a la introducción de nuevas políticas (nuevos servicios, mejora de los existentes, inversiones innovadoras, etc.).

La incidencia de la participación popular (los presupuestos participativos) debería situarse en el terreno de las nuevas políticas (reforma de políticas en curso o, mejor todavía, formulación de nuevos objetivos políticos y cuantificación de los mismos). Hay que tener muy presente que los presupuestos participativos **sólo pueden concebirse desde la colaboración y entendimiento con la mayoría política gobernante, puesto que** intentarlo desde la oposición sería improductivo.

Por lo tanto, es necesario formular objetivos concretos, alcanzables y delimitables y que, además, deberían ser muy sentidos y anhelados por la ciudadanía. Asimismo, es obvio que **sería prudente negociar las líneas generales con la mayoría de gobierno, antes de diseñar y lanzar a la calle la propia campaña de participación.**

La misma existencia de un proyecto de presupuesto participativo, por modesto y moderado que pueda parecer (al principio deberá serlo), es ya una magnífica escuela de civismo y dinamización social.

A su vez, para la Administración que los acoja y promueva, representará un estímulo y una vigilancia complementaria que, sin lugar a dudas, la llevará a ser todavía más eficaz y transparente en la gestión del dinero público. **Habremos ganado en participación y transparencia,** es decir tendremos **más calidad democrática.** Al fin y al cabo es lo que realmente buscamos poniendo en marcha esta campaña para los Presupuestos Participativos.

09/07/2004